CAMPO-SANTO DE POLLOE.

Hacemos nuestra, en un todo, el siguiente suelto publicado por *El Guipuzcoano:*

«Siempre, pero más ahora que se acerca el dia de difuntos, el pueblo de San Sebastian siente, estamos seguros de ello, un triste vacío al hacer memoria de sus muertos.

Las familias de nuestra ciudad, salvo raras excepciones, son católicas; todas tienen séres queridos en el campo-santo de Polloe, y al visitarlo contrista nuestro espíritu el ver las sepulturas cubiertas de flores al lado de la capilla no provista aún de sacerdote, como si aquellas demostraciones de cariño valieran más que las preces de la Iglesia en sufragio de las almas de los que con nosotros vivieron y con nosotros viven, despues de su muerte, por vínculos de inefable amor.

Antes de ahora, con motivo de una proposicion hecha sobre el asunto al Excmo. Ayuntamiento por una persona piadosa, *El Eco de San Sebastian* se ocupó de este particular, y entónces se dijo que habia que esperar á que fuesen trasladados los restos mortales del campo-santo de San Bartolomé.

Hoy ¿á qué se espera? ¿Se presentan, por ventura, algunos obstáculos? ¿Puede haberlos invencibles, tratándose de satisfacer una aspiracion tan legitima y general del vecindario?»

Bien pudiéramos extendernos en consideraciones que viniesen á corroborar lo expuesto, pero no lo creemos necesario tratándose de una cuestion que consideramos resuelta, por ser llegada la hora de atender este justísimo y vehemente deseo de toda la poblacion.